

Ficha N° 1

“La "misionariedad": un nuevo llamado, una nueva actitud”



SUGERENCIAS PARA TRABAJAR LA FICHA

- Canto inicial: “CANCIÓN DEL MISIONERO”.
- Iniciar el encuentro haciendo una oración dirigida al Espíritu Santo, pidiendo las gracias necesarias para que la reunión sea una experiencia de profundo encuentro con el Señor y de atenta escucha al llamado que Él nos hace.

PRIMER MOMENTO: 15 minutos

El facilitador del Taller, introduce el trabajo invitando a leer en voz alta los siguientes carteles que deberán estar expuestos en la sala:

La misión de la Iglesia es Evangelizar

**Para evangelizar,
nos tenemos que convertir.**

Evangelizar es salvar/liberar.

**Lo que hace caer las estructuras caducas, lo que lleva a
cambiar los corazones de los cristianos,
es precisamente la misionariedad.**

En plenario, invita a los participantes a comentar los carteles:

- ***¿Qué reacciones nos provocan estas frases?***

Luego de escuchar algunas reacciones y para compartir mejor, el facilitador invita a constituirse en tríos en la misma sala, para ello una persona hace de centro y las que están a su derecha y a su izquierda giran sus sillas hasta mirarse a la cara.

- **Leer y comentar el evangelio de Mateo 5, 13-16.**
- **¿Qué relación vemos entre el texto de Mateo y las frases en los carteles?**
- **¿Cuál de las frases nos llamó más la atención?**

Pasados unos 15 minutos, el facilitador invita a profundizar la reflexión, apoyándose en los siguientes contenidos (nos quedamos en los mismo “tríos”)

SEGUNDO MOMENTO: 30 minutos

El 28 de julio de 2013 en Río de Janeiro, el Santo Padre Francisco se dirigió a los Obispos responsables del Consejo Episcopal Latinoamericano (CELAM), para referirse a las **Dimensiones de la Misión Continental**:

“La Misión Continental se proyecta en dos dimensiones: programática y paradigmática. La misión programática, como su nombre lo indica, consiste en la realización de actos de índole misionera. La misión paradigmática, en cambio, implica poner en clave misionera la actividad habitual de las Iglesias particulares. Evidentemente aquí se da, como consecuencia, toda una dinámica de reforma de las estructuras eclesiales. El “cambio de estructuras” (de caducas a nuevas) no es fruto de un estudio de organización de la planta funcional eclesiástica, de lo cual resultaría una reorganización estática, sino que es consecuencia de la dinámica de la misión. Lo que hace caer las estructuras caducas, lo que lleva a cambiar los corazones de los cristianos, es precisamente la misionariedad. De aquí la importancia de la misión paradigmática.

La Misión Continental, sea programática, sea paradigmática, exige generar la conciencia de una Iglesia que se organiza para servir a todos los bautizados y hombres de buena voluntad. El discípulo de Cristo no es una persona aislada en una espiritualidad intimista, sino una persona en comunidad, para darse a los demás. Misión Continental, por tanto, implica pertenencia eclesial”.

PARA LA REFLEXIÓN:

¿Cómo proyectar esto en mi vida de discípulo misionero?

¿Qué nuevas actitudes debo asumir para dar testimonio de Jesucristo en los ambientes que frecuento?

Continúa el Santo Padre, señalando a los Obispos del CELAM:

*“En Aparecida se dan de manera relevante dos categorías pastorales que surgen de la misma originalidad del Evangelio y también pueden servirnos de pauta para evaluar el modo como vivimos eclesialmente el discipulado misionero: **la cercanía y el encuentro**. Ninguna de las dos es nueva, sino que conforman la manera cómo se reveló Dios en la historia. Es el “Dios cercano” a su pueblo, cercanía que llega al máximo al encarnarse. Es el Dios que sale al encuentro de su pueblo.*

Existen en América Latina y El Caribe pastorales “lejanas”, pastorales disciplinarias que privilegian los principios, las conductas, los procedimientos organizativos... por supuesto sin cercanía, sin ternura, sin caricia. Se ignora la “revolución de la ternura” que provocó la encarnación del Verbo. Hay pastorales planteadas con tal dosis de distancia que son incapaces de lograr el encuentro: encuentro con Jesucristo, encuentro con los hermanos”.

En la EVANGELII GAUDIUM:

“Sueño con una opción misionera capaz de transformarlo todo, para que las costumbres, los estilos, los horarios, el lenguaje y toda estructura eclesial se convierta en un cauce adecuado para la evangelización del mundo actual más que para la autopreservación” (EG 27). La parroquia tiene que estar en contacto con los hogares y con la vida del pueblo, y no puede convertirse en una prolija estructura separada de la gente o en un grupo de selectos que se miran a sí mismos (cf. EG 28).

PARA LA REFLEXIÓN:

¿Cómo proyectar esto en la vida de mi comunidad?

¿Qué nuevas actitudes deberemos cultivar en nuestra CEB - Parroquia - Colegio, etc.?

TERCER MOMENTO: 20 minutos

En plenario, recogemos nuestras reflexiones a las dos preguntas, vaciándolas en dos columnas en un papelógrafo o en pizarra:

NUEVAS ACTITUDES PERSONALES	NUEVAS ACTITUDES EN LA COMUNIDAD

CUARTO MOMENTO: 20 minutos

CELEBRACIÓN:

- Preparamos un pequeño altar con el papelógrafo en que plasmamos nuestras actitudes a cambiar.
- Ponemos un cirio encendido y una biblia abierta en el evangelio de Mateo 5,13-16: “Sal y luz de la tierra”.
- Pedimos a alguna persona que proclame el evangelio de Mateo 5,13-16,
- A continuación entonamos juntos la primera estrofa de la **CANCIÓN DEL MISIONERO**.
- Invitamos a que cada uno pueda leer las nuevas actitudes que deseamos asumir, pidiendo las gracias necesarias para conseguirlas (*se pueden leer las que están en el papelógrafo o las que cada uno ha escrito en su propio cuaderno*).
- *Hacemos juntos la oración que Jesús nos enseñó: Padre nuestro...*
- Canto final: “**CANCIÓN DEL MISIONERO**”. Mientras cantamos, compartimos el saludo de la paz, diciendo “El Señor te bendiga” o “El Señor te acompañe siempre”.

Mt 5,13-16 SAL Y LUZ DE LA TIERRA

¹³ Ustedes son la sal de la tierra. Pero si la sal se vuelve desabrida, ¿cómo podrá ser salada de nuevo? Ya no sirve para nada, por lo que se tira afuera y es pisoteada por la gente.

¹⁴ Ustedes son la luz del mundo: ¿cómo se puede esconder una ciudad asentada sobre un monte?

¹⁵ Nadie enciende una lámpara para tapanla con un cajón; la ponen más bien sobre un candelero, y alumbra a todos los que están en la casa.

¹⁶ Hagan, pues, que brille su luz ante los hombres; que vean estas buenas obras, y por ello den gloria al Padre de ustedes que está en los Cielos.